

VICENT CLIMENT Presidente de la Conferencia de Rectores públicos valencianos

“Con las subidas de tasas hemos perdido más de 18 millones de euros”

JUAN MANUEL JÁTIVA
Valencia

Los rectores de las universidades públicas de la Comunidad Valenciana tienen previsto reunirse el próximo jueves con los consejeros de Hacienda, Juan Carlos Moragas, y de Educación, María José Catalá. La Generalitat les debe 987 millones de euros, entre deuda reciente y antigua, y, por tanto, la financiación del sistema público universitario valenciano (SPUV) será el tema central del encuentro, como lo fue en el del año pasado, cuando se les aseguró que cobrarían religiosamente la subvención mensual.

Esta vez esperan algo más. Por un lado, por “la situación crítica”, que “en algunos casos compromete el pago de las nóminas”. Por otro, porque 2013 venció sin que la Generalitat abonara la primera anualidad de parte “histórica” o “antigua” de la deuda, como se habían comprometido por convenio. Lo recuerda Vicent Climent, rector de la Jaume I, en este caso como actual presidente de la Conferencia de Rectores de las universidades públicas valencianas.

Pregunta. ¿Van a exigir algo más que lo obtenido de la reunión celebrada el año pasado por estas fechas?

Respuesta. Hace un año, el consejero de Hacienda dijo que iba a cumplir con los pagos mensuales de la subvención e intentaría satisfacer algo más, y así lo hizo. Pagó una mensualidad más. Ahora queremos esa misma garantía pero también que nos indique cuál es la hoja de ruta del pago de la deuda a corto o a largo plazo, el calendario de pagos de la Generalitat.

P. En esa hoja de ruta ¿aceptarían cualquier plazo?

R. No, la hoja de ruta no debe dilatarse en exceso en el tiempo.

P. ¿Eso quiere decir que quieren una señal este año?

R. Más que una señal, necesitamos un hecho. Necesitamos una reducción de la deuda mucho mayor que la del año pasado que, con esa mensualidad añadida, fue de apenas un 13%. Así se rebajó la deuda reciente a 218 millones de euros. Luego, particularmente, cada universidad tiene sus problemas.

P. ¿Por ejemplo?

R. Por ejemplo, en la mía dar solución a los sobrecostes e inversiones en edificios y laboratorios que requieren carreras nuevas como Medicina y Enfermería. De lo contrario, difícilmente podremos atender una nueva facultad en tiempo y en costes, con la plantilla necesaria para desarrollar nuestra actividad.

P. ¿Y esa inversión no ha sido atendida?

R. No, y quiero recordar que cuando fue alcalde de Castellón, el presidente Fabra apoyó la iniciativa de una facultad de Medicina en Castellón. Le pido el mismo apoyo que entonces.



El presidente de los rectores valencianos, Vicent Climent, en su despacho de la Jaume I. / ÁNGEL SÁNCHEZ

“Desgraciadamente, la Administración no nos hace caso en materia lingüística”

“Necesitamos una reducción de la deuda mayor que la del año pasado”

P. Cuando usted asumió la presidencia de la Conferencia de Rectores, anunciaron un requerimiento a la Generalitat si incumplía el primer plazo de la deuda antigua, unos 70 millones en conjunto. Una vez incumplido, ¿a qué esperan?

P. No vamos a renunciar a ese derecho. Pero hay tiempo. Antes, vamos a ver la hoja de ruta

de la Generalitat para la deuda antigua. Y vamos a recordarle que en los presupuestos de este año tampoco aparece una partida para ese fin. Esperamos claridad en la respuesta y seremos francos en cuántos van a ser nuestras medidas.

P. ¿Cómo han afectado las subidas de tasas a la matrícula en el conjunto del sistema?

R. En mi universidad hemos matriculado en estos dos años un 7% menos de créditos en grado y un 40% menos en máster, lo que supone del orden de 92.000 créditos menos. En una estimación muy conservadora, nos sale una disminución de ingresos de 1.840.000 euros. Si lo extrapolamos al sistema universitario público nos ponemos en más de 18 millones perdidos. Y es que el problema no es solo la deuda. En dos ejercicios la Generalitat ha reducido la partida presupuestaria asignada al conjunto del SPUV en 113

millones. Nos decían que lo íbamos a recuperar por matrícula con la subida de tasas y, como preveíamos, era una falacia. Todos hemos salido perjudicados.

P. Recientemente usted habló de la “burbuja universitaria del sector privado”. ¿Se refiere a una burbuja que puede estallar como estalló la inmobiliaria o la financiera?

R. Me refiero a que ese sector crece de manera incontrolada, sin planificación. Lo grave es que acabamos de acordar con la Generalitat un mapa de títulos, en el que aceptamos que tenemos que tener una oferta adecuada a la demanda y a la dimensión del sistema, pero al mismo tiempo se plantea la autorización de dos nuevas universidades privadas con titulaciones que ya se ofertan en las públicas.

P. Sobre todo Ciencias de la Salud y Magisterio.

R. Sí, son titulaciones con prác-

tics en colegios y hospitales, muchos de los cuales ya están saturados. ¿Se ha estudiado eso? No. Tampoco se ha estudiado si habrá un exceso de egresados sin empleo. De maestros últimamente no salen plazas.

P. Esa competencia ¿no afecta también a las privadas preexistentes?

R. La privada con quien primero compete es con la privada. Cuando el Consejo Valenciano de la Educación Superior ha sido informado sobre las dos nuevas universidades católicas de Alicante, las privadas también han sido críticas con la falta de un estudio previo razonado sobre la seriedad de la propuesta y sobre el impacto de tal universidad al emplazarla en tal sitio. Las públicas ponemos el énfasis en que estas propuestas no tienen ni un aval académico ni científico que las respalde. En definitiva, lo que decimos es que si somos un sistema universitario valenciano, tendremos que dimensionarlo o poner las reglas de juego para todas, públicas y las privadas.

P. ¿Y si arguyen que es capital privado lo que se arriesga?

R. La cuestión es si serán realmente privadas o van a tener algún tipo de subvención, cesión de suelo o prebendas.

P. Una vez que el 70% de la Valencia Internacional University (VIU) ha sido vendida a Planeta, ¿ha pasado la oportunidad de que las universidades públicas estén en el patronato?

R. Al contrario. La fundación se ha transformado y ahora concederá becas, ayudas y préstamos para estudios superiores; por tanto, tiene más sentido que nunca que las universidades públicas estén en esa fundación.

P. Es usted también vicepresidente

“Las reglas de juego deben ser iguales en las universidades públicas y privadas”

“Hasta las privadas exigen un estudio antes de implantar las nuevas católicas”

de la Xarxa Lluís Vives de universidades del ámbito catalanoparlante. En el reciente conflicto sobre la definición del valenciano se ha dicho que las universidades son la autoridad académica en materia lingüística. ¿Les hace caso la Administración en esa materia?

R. Desgraciadamente, no. Cuando en la Jaume I reformamos los estatutos y se nos ocurrió poner que la lengua propia es el valenciu, académicamente català, la Generalitat lo recurrió a pesar de haber sentencias anteriores del Supremo y del Constitucional. Eso es darse golpes contra la pared y quienes niegan la evidencia científica acabarán poniéndose públicamente en ridículo. La Academia Valenciana de la Lengua ha hecho en su diccionario una definición exquisita de valenciano. Tratar de obtener rédito político de esto sacándolo fuera de contexto me parece mezquino.